



Infinitivo enunciativo en español y francés: estudio contrastivo desde una perspectiva pragmático-textual

Sara Quintero Ramírez¹

Recibido: 20 de diciembre de 2016/ Aceptado: 22 de enero de 2018

Resumen. El presente artículo determina las condiciones pragmático-textuales que resultan idóneas para la utilización de los infinitivos enunciativos tanto en español como en francés con base en un corpus constituido de 500 textos de diferente asignación diatópica, diafásica y diastrática en cada idioma, es decir 1000 textos en total. Para poder estudiar ambos corpus, hemos concebido un modelo de análisis constituido de cinco diferentes componentes que consideran los tipos y géneros textuales donde se utilizan estas construcciones, los elementos lingüísticos que, de manera sistemática, anteceden o siguen a estos infinitivos, así como su propósito en el texto. Con base en este modelo, en la investigación hemos identificado los textos concretos, así como las partes específicas de estos en las que se producen los infinitivos enunciativos, además hemos elucidado su función pragmática principal.

Palabras clave: infinitivo enunciativo, *verba dicendi*, metacomunicación, textualidad.

[en] Performative infinitives in Spanish and French: contrastive study from a pragmatic and textual perspective

Abstract. This study identifies the ideal pragmatic-textual conditions for the use of performative infinitives in both Spanish and French, based on a corpus consisting of 500 texts that reflect different diatopic, diaphasic and diastratic characteristics in each language, i.e., 1000 texts in total. In order to analyze both corpora, we have created an analytic model comprising five different components that contain the types and textual genres where the infinitives are used, the linguistic elements that systematically precede or follow these infinitives, and their purpose in the text. Therefore, in this research what we have discovered are specific texts, as well as the explicit parts of these texts in which the performative infinitives are more frequently used. Moreover, we have elucidated their pragmatic function.

Keywords: performative infinitive, *verba dicendi*, metadiscourse, textuality.

Cómo citar: Quintero Ramírez, S. (2018): Infinitivo enunciativo en español y francés: estudio contrastivo desde una perspectiva pragmático-textual, en *Círculo de lingüística aplicada a la comunicación* 73, 197-216.

¹ Universidad de Guadalajara
E-mail: qsara@hotmail.com

Índice. 1. Introducción. 2. Antecedentes teóricos. 3. Metodología. 3.1. Formación del corpus. 3.2. Enfoques del estudio. 3.3. Modelo de análisis. 4. Análisis. 4.1. Medio y concepción. 4.2. Tipos y géneros textuales. 4.3. Estructura y organización del texto. 4.4. Configuración sintáctica. 4.5. Función pragmático-textual. 5. Conclusiones. Bibliografía.

1. Introducción

En primer lugar, es importante advertir que el infinitivo enunciativo (IE) se considera en el marco de las construcciones independientes porque no requiere un verbo finito que funcione como pivote, misma situación que se presenta con los infinitivos interrogativos, exclamativos, yusivos y narrativos. Asimismo, este infinitivo recibe el nombre de enunciativo porque mediante su emisión el autor del texto hace referencia inequívocamente al *yo*, *aquí* y *ahora* del acto comunicativo que él mismo realiza en la situación de enunciación. De esta manera, dichos infinitivos se constituyen como actos performativos (Hernanz, 1999: 2341).

De acuerdo con Kabatek (2008: 204), estos infinitivos son totalmente posibles en el marco de la comunicación porque, en primer lugar, existe un contexto específico que hace inequívoca la referencia al agente y, en segundo lugar, existe una finalidad comunicativa de esa innovación. Dicha finalidad consiste en que el usuario de la lengua emplee *verba dicendi* en lugares estratégicos del texto a fin de denotar sus actos metacomunicativos y al mismo tiempo ir organizando el discurso.

En (1) observamos un ejemplo de IE en español en una entrevista radiofónica donde un periodista comienza su turno de habla mediante el infinitivo *preguntar* a fin de establecer el acto metacomunicativo de su intervención. Luego del infinitivo, encontramos justamente el contenido de su pregunta. Enseguida, advertimos que su interlocutor responde al cuestionamiento sin problema alguno.

(1) P: **Preguntar** sobre el número de casos que tienen de investigación patrimonial a funcionarios.

E: Es variable. Es muy difícil precisar [...] (Entrevista radiofónica – 29 de septiembre de 2008).

En (2) apreciamos un ejemplo de IE en francés, aquí se trata de la intervención de un funcionario de la Asamblea Nacional de Quebec que luego de emplear el adverbio *juste* y el vocativo *M. le Président*, hace uso del sintagma de infinitivo *vous remercier*. Es justamente mediante el uso de dicho sintagma que agradece al presidente de la asamblea, es decir a través del infinitivo se produce el acto performativo (Hernanz, 1999: 2341).

(2) M. Lehouillier : Juste, M. le Président, vous **remercier**, parce que c'est vraiment très intéressant comme éclairage pour la commission [...] (Réunion de l'Assemblée Nationale du Québec – 25 novembre 2011).

Una vez develado el objeto de estudio, nos parece importante presentar el objetivo del presente artículo que consiste en identificar los factores pragmático-textuales apropiados para la producción de IEs en español y francés. Para ello, nos hemos basado en un corpus de 1000 textos de diferentes tipos y géneros, esto es 500 textos en cada lengua. Con base en los resultados obtenidos en cada corpus, pretendemos llevar a cabo un estudio contrastivo de los infinitivos en cuestión a fin de establecer semejanzas y diferencias tanto a nivel sintáctico como a nivel pragmático-textual.

Con la finalidad de alcanzar los objetivos que nos hemos planteado, damos inicio a nuestro estudio con un apartado de antecedentes teóricos en el que hacemos un recuento de las críticas que ha recibido este infinitivo, así como de las interpretaciones de estudiosos del tema. Enseguida, presentamos la metodología en la que explicamos cómo se han constituido los corpus de las dos lenguas, las perspectivas que conforman nuestra investigación, así como el modelo que hemos concebido para analizar los corpus. Posteriormente, analizamos los IEs de los corpus de ambas lenguas, presentando explicaciones e ilustraciones de nuestro objeto de estudio. Por último, exponemos las conclusiones a las que hemos llegado a través de esta investigación.

2. Antecedentes teóricos

Por un lado, en español existe documentación del uso de esta construcción infinitiva desde hace más de cuarenta años, aunque un número considerable de autores se ha concentrado en criticarlo y censurarlo. En efecto, Seco (1988) es el primero que reconviene su uso y lo llama infinitivo introductor:

Infinitivo introductor: Desde hace unos años – por lo menos desde 1980 – usan con alguna frecuencia locutores de radio y televisión, presentadores de actos públicos, más raramente periodistas, e incluso profesores y escritores, el infinitivo del verbo *decir* o de algún sinónimo o semi-sinónimo suyo (*exponer, advertir, señalar, destacar, añadir*, etc.) introduciendo un mensaje en forma de proposición con que: «Ya en la información internacional, destacar que ...»; «Añadir, ya para terminar, que ...»; «Finalmente, señalar que ...» [...] En la norma tradicional, en lugar de este infinitivo introductor se usa un subjuntivo en plural de modestia (*señalemos, digamos*, etc.), o una construcción *quiero/queremos + infinitivo, o he/hemos de + infinitivo* (*queremos advertir, he de destacar*, etc.) (Seco, 1988: 258).

Otro crítico del IE es el sociólogo de Miguel, autor de comentarios prescriptivos respecto de la lengua en el foro de internet *Libertaddigital*. Este crítico se refiere al IE como infinitivo radiofónico, ya que, de acuerdo con el autor, este fenómeno se originó en la lengua hablada de los medios de comunicación, en específico en la radio. De Miguel (2005) considera este infinitivo como una “muletilla hiriente” utilizada sobre todo por los corresponsales deportivos.

Lázaro Carreter (1998) también reprocha el uso de este infinitivo y advierte que este fenómeno lingüístico consiste en la “sandez” de utilizar infinitivos con función subordinante, pero sin depender de ningún verbo finito. Finalmente, Gómez Torrego (1991), quien denomina el fenómeno como infinitivo de generalización, señala que presentadores de radio y televisión emplean con gran deleite estas oraciones que llevan por verbo principal un infinitivo que no se apoya en ningún otro verbo como pivote. Por consiguiente, de acuerdo con el autor, este infinitivo debería evitarse a toda costa. Lo correcto a su juicio sería reformular las oraciones de tal manera que el verbo comunicativo sea regido por un verbo finito.

Como puede apreciarse, los cuatro autores antes aludidos coinciden en reconvenir el uso del IE. No obstante, lo que en realidad hacen es una generalización tajante de este fenómeno sin haberlo estudiado a fondo, pues en ningún momento toman en consideración que es una construcción que no solo se utiliza en textos fónicos de medios de comunicación y que los corresponsales

deportivos no son los únicos en emplearlos, sino que es una construcción que puede aparecer en una diversidad de textos tanto hablados como escritos y que puede ser empleada por una diversidad de emisores en diferentes situaciones de comunicación.

Asimismo, los autores no presentan ningún criterio lingüístico para analizar esta construcción infinitiva, a tal grado que la denominan infinitivo introductorio, por un lado, porque introduce el turno de habla de un participante de la comunicación, infinitivo radiofónico, por otro lado, por el hecho de encontrarla en este medio de comunicación y, finalmente, infinitivo de generalización. Igualmente, es importante recordar que el IE no es el único que no depende de un verbo finito, pues existen infinitivos interrogativos, exclamativos, narrativos y yusivos que igualmente se estudian como construcciones independientes.

A manera de resumen, Seco (1988), Gómez Torrego (1991), Lázaro Carreter (1998) y de Miguel (2005) califican este infinitivo enunciativo de muletilla, torpeza y error lingüístico, y en su lugar proponen a los usuarios de la lengua emplear perífrasis verbales o construcciones en subjuntivo en plural de modestia. No obstante, estudiosos del tema en concreto como Ridruejo (1992), Hernanz (1999), Pérez Vázquez & San Vicente (2004) y Kabatek (2008) proponen análisis más lingüísticos de este fenómeno.

En primera instancia, de acuerdo con Ridruejo (1992), este infinitivo se produce en enunciados de índole declarativa. Coincidimos con el autor en cuanto a que el IE se utiliza por economía lingüística y por considerar innecesario expresar el tiempo y la persona en los contextos donde se emplea. Ridruejo interpreta el IE como una perífrasis verbal, la mayoría de las veces modal, con el auxiliar elidido. Empero, esta interpretación resulta reduccionista, pues en esta supuesta perífrasis no existe evidencia formal que demuestre que el IE sea una subordinada, ya que el verbo rector no es recuperable en el cotexto anterior o posterior al infinitivo en cuestión.

Por su parte, Pérez Vázquez & San Vicente (2004: 198-200) aseveran que los IEs se emplean con frecuencia en textos que se publican en internet, cuestión en la que coincidimos con los autores. No obstante, para ellos, lo anterior sucede por el valor de despersonalización que tiene dicho infinitivo, valor que se adecua a las intenciones de ciertos escritores que pretenden despersonalizar su discurso a través de estos infinitivos a fin de evitar responsabilizarse de lo que escriben, aspecto con el que no concordamos. Nosotros consideramos que el hecho de que los IEs aparezcan en foros, blogs, correos electrónicos, etc., no implica que sea por la intención de despersonalizar el discurso. Y es que, si la intención fuera tal, entonces no se emplearían marcas de personalización en el cotexto tanto anterior como posterior a los IEs, como la primera persona del singular en pronombres personales (*yo, mí*), flexión de verbos (*estoy esperando, confío*), etc., como puede advertirse en el ejemplo (3), blog en el que el autor del texto emplea los IE's *comentar* y *decir*.

- (3) Héctor: Sólo *comentar* que *para mí* si el futbol va ser vendido que sea a canales de cable como ESPN FOX SPORTS y ahora ese canal de TVC DEPORTES pues en Mexico y parte de Latinoamerica no se cuenta con una economía como la de Europa o EUA y *decir* que *estoy esperando la* renovacion de Chivas de televisora a TV AZTECA para que todo el pais

incluyendo la zona metropolitana de Guadalajara lo pueda ver ya q cambiaran de estadio y eso esta rumorando en Guadalajara *yo confio* en que si. (El futbol, ¿sólo por SKY?, <http://blogs.mediotiempo.com/?p=918> – 27 de agosto de 2007)

Por una parte, Hernanz (1999: 2341) afirma que desde hace tiempo el IE se ha extendido a diversos contextos de uso, pese a todas las correcciones que los críticos proponen. Por su parte, Kabatek (2008: 201) asevera que en los últimos años parece que su uso, a pesar de las reprimendas y censuras que ha recibido, se ha estado ampliando a tal grado que en la actualidad puede advertirse que congresos de filología hispánica se inauguren mediante un IE tal como: “en primer lugar, agradecer...”.

Igualmente, Kabatek (2008: 204) asevera que el uso de los IEs es posible porque en el marco de ciertos textos el hablante realiza actos metacomunicativos mediante el empleo de *verba dicendi* en ciertas partes de dichos textos. De tal manera que a nosotros nos interesa identificar justamente cuáles son esos textos, así como las partes de los mismos en donde se producen estos infinitivos.

Si bien el emisor pudiera conjugar en presente de indicativo los *verba dicendi* que emplea en infinitivo, Kabatek (2008) advierte que el emisor los deja justamente en infinitivo, porque en el cotexto ya hay otros verbos que están conjugados en primera persona del presente de indicativo; de tal suerte que la repetición de dichos tiempo, modo y persona podría considerarse un tanto redundante.

Asimismo, si partimos de la idea de la repetición y redundancia de ciertos elementos lingüísticos, Weinrich (1974: 11) menciona que resultaría molesto y antieconómico registrar la fecha y el lugar para cada oración o para cada párrafo que conforma un texto, pues son cosas que se dan por supuesto tanto para el creador como para los receptores de casi cualquier tipo de texto. No obstante, el lenguaje se empeña en que repitamos el tiempo, el modo, la persona y otras características verbales en cada oración que compone un texto (Weinrich, 1974: 36). El autor se pregunta el porqué de dichas repeticiones y evidencia de alguna manera la inutilidad o antieconomía de los tiempos verbales en la lengua.

Así pues, aunque nos obstinamos a repetir más de una vez en cada oración el tiempo, el modo, la persona y otras características verbales, resulta que hay situaciones comunicativas específicas y ciertos tipos y géneros textuales, en concreto ciertas secuencias, que nos permiten evitar la presencia de dichas marcas verbales. En efecto, nosotros consideramos que el IE es una construcción que responde tanto a la idea de economizar la lengua como de evitar la repetición de ciertos elementos lingüísticos (Ridruejo, 1992). A pesar de que el infinitivo, como forma no finita, carece de marcas de tiempo, modo y en cierta medida de persona, obtiene dichos valores (temporales, modales y de persona) de las construcciones que despliegan el mismo objetivo comunicativo en su cotexto tanto anterior como posterior (Kabatek, 2008).

Finalmente, debemos señalar que, si la situación de los antecedentes teóricos parecería un tanto desalentadora en español, en francés lo es todavía más. Y es que en lengua francesa este infinitivo ha recibido atención escasa, pues tanto gramáticas descriptivas como monografías dedicadas al estudio del infinitivo no

han dado cuenta, hasta el momento, de esta construcción. Apenas se vislumbra el inicio de su análisis lingüístico en un estudio reciente (Quintero, 2014). Es por ello que consideramos que este artículo puede constituir un punto de partida para investigaciones posteriores.

3. Metodología

3.1 Formación del corpus

Para llevar a cabo este estudio, nos hemos basado en un corpus de 1000 textos de diferente asignación diafásica, diatópica y diastrática, esto es 500 textos en cada lengua que nos ocupa. Gran parte del corpus en español (alrededor de 340 textos) fue recolectado para nuestra tesis doctoral defendida en septiembre de 2011: “Factores pragmático-textuales del infinitivo en francés y español: Infinitivo enunciativo e *Infinitif de narration*”. El resto de los textos se recogió posteriormente para completar el presente estudio. Asimismo, todo el corpus en francés fue recogido para un estudio cuyos resultados se presentaron en el marco del *Congrès Mondial de Linguistique Française* realizado en julio de 2014: “Juste vous dire quelque chose à propos de l’infinitif. Étude de l’infinitif performatif d’après une perspective pragmatique-textuelle”.

Asimismo, cabe señalar que, para la recolección de los corpus, tuvimos a bien considerar dos etapas. La primera fase consistió en hacer una búsqueda del IE en una variedad de géneros y tipos textuales. A manera de síntesis, nuestra exploración se presentó en los siguientes contextos: a) prensa escrita, b) revistas, c) literatura, d) situaciones académicas, e) radio y televisión, f) textos elaborados en situaciones formales y g) textos producidos en internet.

Una vez identificados los textos en donde se producían los IEs en las dos lenguas, dimos lugar a la segunda fase de la constitución del corpus, que consistió en buscar los infinitivos en cuestión únicamente en los textos donde habían sido encontrados. De tal manera que se produjo una búsqueda en otros 350 textos en cada lengua. En el caso del español, dicha búsqueda se realizó específicamente en:

- 100 textos procedentes de contextos académicos, más concretamente: reuniones, seminarios, conferencias magistrales y talleres.
- 75 textos de radio y televisión, más en particular: entrevistas, noticieros y programas de entretenimiento.
- 125 textos originados en internet, en concreto: correos electrónicos, blogs, foros, páginas Web personales y mensajes de redes sociales.
- 50 discursos de diferentes tipos, a saber: discursos de bienvenida, de clausura y conferencias de prensa.

En el corpus en francés, la búsqueda específicamente se llevó a cabo en los siguientes textos:

- 50 textos en situaciones académicas, tales como: conferencias magistrales y talleres.
- 25 textos producidos en televisión, más concretamente en fragmentos de películas.
- 25 textos publicados en revistas, en particular en la sección de correo de lectores.

- 125 textos originados en internet: blogs, foros, páginas Web, correos electrónicos y mensajes en redes sociales
- 125 textos procedentes de ámbitos formales, especialmente en contextos político-sociales como: reuniones, discursos varios, debates y conferencias de prensa.

3.2. Enfoques de estudio

El primer enfoque que consideramos para nuestro estudio es el de la lingüística del texto, ya que para de Beaugrande & Dressler (1997), lo que hace a un texto definirse como tal no es su gramaticalidad, sino su textualidad, es decir, un texto no es meramente una suma de palabras, oraciones o párrafos, ni tampoco una gran oración compuesta parcialmente por oraciones bien formadas y colocadas en una secuencia lógica, sino que el texto es algo mucho más complejo que ha de cumplir con normas y principios reguladores de la comunicación textual.

De los criterios de textualidad propuestos por estos autores, hay algunos de orden lingüístico que son cohesión y coherencia; otros de orden psicolingüístico, como la intencionalidad y la aceptabilidad; otros sociolingüísticos que son situacionalidad e intertextualidad y uno computacional, la informatividad. Los principios comunicativos son eficacia, efectividad y adecuación. Según de Beaugrande & Dressler (1997), la lingüística del texto intenta ir más allá de las estructuras morfosintácticas y se pregunta el cómo y el porqué de las construcciones, así como el uso en los textos.

Tal como lo plantean de Beaugrande & Dressler (1997), nosotros consideramos que es importante traspasar las fronteras de las estructuras morfosintácticas a fin de llegar a niveles textuales. Asimismo, discurrimos que es importante considerar una perspectiva pragmalingüística. En efecto, Weinrich (1976: 8) afirma que en la pragmática del texto hay que partir de la situación cotidiano-pragmática, en la cual se puedan estudiar las interacciones sociales, pues es precisamente ahí donde se produce la comunicación, donde el hablante, a través del texto, desea influir en el oyente. Este definitivamente es un rasgo que tomamos en cuenta para analizar el empleo que se les da a nuestras construcciones infinitivas.

Igualmente, Weinrich (1976: 45) insiste en que, para realizar un análisis en el campo de la pragmalingüística, al igual que en la lingüística del texto, es importante que se tomen en consideración, en igualdad de derecho, unidades más extensas que la oración simple. Weinrich menciona también que hay que considerar la situación que rodea al texto. Tal como lo hemos dicho anteriormente, esto nos parece esencial en la presente investigación a fin de comprender cuál es la función pragmático-textual de nuestras construcciones de infinitivo y qué condiciones textuales y contextuales configuran en su aparición.

Finalmente, Escandell (1996) afirma que, a nivel de los textos, los significados convencionales de las palabras aisladas no resultan tan importantes, pues al considerar otros elementos que intervienen en el texto, tales como los hablantes, la intención ilocutiva, la situación de comunicación, el eje espacio-temporal, entre otros, surgen significados distintos a los significados convencionales de las palabras en su forma aislada. Es por ello que las construcciones infinitivas aquí estudiadas presentan significados muy particulares, pero para descubrir dichos significados es preciso tomar en cuenta elementos contextuales como los que considera Escandell.

3.3 Modelo de análisis

Si bien la función pragmática principal del IE es metacomunicativa tanto en español (Hernanz, 1999; Kabatek, 2008) como en francés (Quintero, 2014), en el presente estudio nos interesa elucidar en qué consiste específicamente la metacomunicación y cómo es que el infinitivo que nos ocupa despliega semejante función en los textos en que se produce. Para ello, concebimos un modelo de análisis con factores que justamente contribuyen a conseguir dicho objetivo.

Así pues, a fin de esclarecer la función pragmática del IE, así como las condiciones textuales por las que hablantes de español y francés hacen uso de él, nos valemos de las perspectivas aludidas en el apartado anterior. De tal manera, discurrimos que para analizar contrastivamente el infinitivo en cuestión tomaremos en cuenta cinco componentes, a saber:

- 1) Medio y concepción
- 2) Tipos y géneros textuales
- 3) Estructura y organización del texto
- 4) Configuración sintáctica
- 5) Función pragmático-textual

4. Análisis

En este apartado procederemos por analizar los corpus de acuerdo con cada componente de nuestro modelo de análisis. De manera simultánea, realizaremos comentarios desde una perspectiva contrastiva según los resultados obtenidos en cada rubro. Igualmente, nos parece importante mostrar ejemplos que ilustren nuestros hallazgos y para ello, presentaremos el fenómeno en cuestión acompañado de un cotexto bastante significativo (sin alteraciones de ningún tipo) a fin de no obviar datos que pudieran ser importantes para nuestra interpretación. Al final del apartado haremos una síntesis de nuestros resultados.

Antes de comenzar a examinar el IE de acuerdo con el modelo de análisis, hemos de advertir que en español encontramos 242 infinitivos; mientras que en francés identificamos únicamente 61. Esto nos muestra que en español el fenómeno que nos ocupa resulta cuatro veces más productivo que en francés. A pesar de la diferencia abrumadora de frecuencia de uso del IE en una y otra lengua, se observan semejanzas muy significativas en ambos idiomas respecto de los componentes del modelo de análisis, como veremos a continuación.

4.1 Medio y concepción

De acuerdo con Koch & Oesterreicher (2001: 592), el medio se concibe como una dicotomía, esto es fónico o gráfico. Asimismo, según Rück (1991: 43) en su revisión de procedimientos lingüísticos y extralingüísticos de textualidad, una perspectiva importante que hasta ahora no se ha estudiado ampliamente es la forma de transmisión de los contenidos.

Una característica importante de la comunicación gráfica, de acuerdo con Rück (1991: 43), reside en el hecho de que el emisor dispone de tiempo considerable para redactar su mensaje. Obviamente, un correo electrónico o un mensaje en redes sociales puede redactarse apresuradamente. No obstante, el tiempo empleado para la redacción de un mensaje no es en realidad primordial para su recepción; mientras que en el caso de un mensaje oral el tiempo juega un papel importante,

pues no es posible en principio que el autor de un texto oral tarde mucho tiempo en emitirlo, ya que si las pausas exceden cierto tiempo de tolerancia pueden interpretarse como signos de cierre del texto.

Las elucidaciones anteriores nos llevan a advertir que un texto gráfico puede elaborarse de manera más cuidadosa que un texto hablado, ya que del primero pueden escribirse varias versiones. Esta posibilidad repercute entonces en la forma lingüística, ya que el autor del texto puede seleccionar el material lingüístico más apropiado a la situación de comunicación, siguiendo reglas textuales que le faciliten la lectura al receptor.

Por otro lado, Koch & Oesterreicher (2001: 592) señalan que el medio fónico parece un tanto caótico, truncado e incluso deficiente a simple vista. Sin embargo, los autores añaden que la contextualización múltiple de lo inmediato crea una coherencia *sui generis*. Dicha coherencia no es, de ningún modo, menos eficaz que la coherencia relativamente más rígida que se despliega en la comunicación gráfica, coherencia derivada de la distancia comunicativa que conlleva una separación entre el emisor y el receptor del texto.

Ahora bien, en el corpus en español registramos 67% (162/242) de los IEs en textos fónicos; mientras que el 33% (80/242) restante se encuentra en textos gráficos. Mientras tanto, en el corpus en francés 70% (43/61) de los textos en los que se emplea el IE son gráficos y el otro 30% (18/61) es en textos fónicos. Esto se aprecia mejor en el gráfico 1. Los resultados aquí desplegados nos llevan a considerar que el medio no determina la aparición de los IEs. Este parámetro simplemente nos permite, junto con otros, establecer el tipo de comunicación que resulta más adecuado para la presencia de estas construcciones en ambas lenguas.



Gráfico 1: Distribución de los IEs en textos fónicos y gráficos

En cuanto a la concepción, Koch & Oesterreicher (2001) hacen hincapié en la relación estrecha de este factor con el medio, ya que las opciones que resultan de la combinación entre la concepción y el medio permiten cuatro posibilidades esenciales: a) “texto oral fónico”, b) “texto oral gráfico”, c) “texto escritural fónico” y d) “texto escritural gráfico”. No obstante, el continuo que existe entre la oralidad y la escrituralidad nos hace ver que muchos textos se encuentran en un punto intermedio entre los dos extremos y solamente muestran una ligera tendencia hacia alguno de los polos.

Il est évident que, malgré sa réalisation phonique la conférence scientifique est fortement imprégnée de l'écrit conceptionnel. La lettre personnelle, en revanche, accuse plutôt des caractéristiques de la conception parlée. Quant à l'interview de presse, elle se situe, en quelque sorte, à mi-chemin entre les deux extrêmes conceptionnelles. (Koch & Oesterreicher, 2001: 585)

En ambos corpus de nuestro estudio se nota una fuerte tendencia hacia la utilización de este infinitivo en textos con cierta oralidad y menos escrituralidad, es decir hay una tendencia hacia la espontaneidad. Con base en la combinación de ambos factores, en el ejemplo (4) observamos el empleo de un IE en español en un texto fónico y con rasgos de oralidad, pues la periodista formula sus cuestionamientos con base en las respuestas del personaje entrevistado y este último responde espontáneamente. El entrevistado responde a la última pregunta de la periodista a través de un IE. En (5) advertimos el uso de un IE en francés en un texto gráfico y con cierto estilo oralizado (espontáneo), ya que, si bien el autor del texto cuenta con tiempo para redactar un texto más elaborado, opta más bien por presentar un texto conciso y directo.

- (4) P: Don Pedro, como sabemos que tiene su agenda de trabajo muy ocupada, pero ¿algún mensaje a quienes escuchen esta entrevista?
E: Pues solamente *decir* que en Pachuca nació el futbol ¿verdad? Porque ahí se pusieron las compañías inglesas. Ahí se fundó Necaxa, la electricidad era de cincuenta ciclos, por eso, por todo derivó de esas compañías ¿verdad? (Entrevista televisiva a Pedro Ferriz Santa Cruz – diciembre de 2007)
- (5) En premier lieu *dire* ma consternation aux journalistes de Charlie Hebdo, victimes de l'obscurantisme d'une bande de fanatiques décérébrés, et les *assurer* de toute ma sympathie. (<http://margarida.eklablog.com/il-existe-des-cons-pyromanes-charlie-hebdo-les-a-rencontres-a90908223> - 2 novembre 2011)

4.2 Tipos y géneros textuales

En este apartado partimos de la propuesta de Rück (1991: 32-45) que plantea una diversidad de clasificaciones de los textos de acuerdo con diferentes criterios, tales como: a) la verificabilidad del contenido, b) las funciones del lenguaje dominantes en el texto con base en las propuestas de Bühler y Jakobson, c) las estructuras lingüísticas empleadas en el texto, d) la estructura dialógica y e) el grado de escrituralidad u oralidad.

Según el grado de verificabilidad, los textos pueden ser factuales o de ficción. Si se considera la función del lenguaje, los textos se catalogan en emotivos, referenciales, conativos, metalingüísticos, fáticos y poéticos. Con base en las estructuras lingüísticas, los textos pueden ser descriptivos, narrativos, expositivos, argumentativos e instructivos. De acuerdo con la estructura dialógica de superficie, los textos pueden ser monológicos o dialógicos. Por último, en relación con el grado de elaboración, tal como lo advierten Koch & Oesterreicher (2001), los textos se ubican a lo largo de un continuo cuyos polos están constituidos por los conceptos de oralidad y escrituralidad.

En cuanto al género textual, Beacco (1992: 11) lo define como un conjunto de rituales lingüísticos que tienen por objetivo definir una comunidad lingüística: "Les genres constituent donc une typologie culturelle active en ce qu'ils permettent

d'identifier les membres d'une communauté de communication sur la base de leurs prestations langagières, légitimes ou non au sein du groupe". Asimismo, para Bakhtin (1986), el género textual hace de todo enunciado un acto individual, pero a la vez colectivo porque tiene la finalidad de reflejar las características principales de la comunidad lingüística a la que pertenece el autor de cada texto. De tal suerte que se pueden reconocer tantos géneros textuales como actividades lingüísticas hay (Bakhtin, 1986: 60).

En nuestro corpus en español encontramos los siguientes resultados: 100% de los textos son factuales; 95% son expositivo-explicativos, 4% argumentativos y 1% descriptivos. Además, los textos presentan funciones esencialmente referenciales, conativas y emotivas. Asimismo, tal como habíamos señalado precedentemente, 67% de los textos son hablados y estos muestran una fuerte tendencia hacia una estructura dialógica, y el 33% restante son textos escritos y con cierta inclinación a presentar una estructura monológica. En cuanto a los géneros textuales, los IEs se registran mayormente en entrevistas de radio y televisión, conferencias magistrales, talleres académicos, conferencias de prensa, discursos de bienvenida y de clausura, correos electrónicos, blogs y foros de internet.

En el corpus en francés registramos los siguientes resultados: 100% de los IEs se encuentra en textos factuales y expositivo-explicativos. La función dominante de estos textos es emotiva, aunque también conativa y referencial. Igualmente, 70% de los textos son escritos y estos muestran una propensión hacia una estructura monológica y el otro 30% son textos hablados y tienden hacia una estructura más dialógica. Los géneros textuales específicos en los cuales hemos encontrado mayormente los IEs en francés son: blogs y foros de internet, correos de lectores, correos electrónicos, páginas Web personales, mensajes en diferentes redes sociales, reuniones y discursos de diversa índole.

Por un lado, en el ejemplo (6) advertimos el IE *comentar* en una entrevista televisiva. El texto en el que se registra dicho infinitivo es hablado, con estructura dialógica. Igualmente, el texto es factual, expositivo-explicativo y con función referencial. Por otro lado, en el ejemplo (7) podemos notar la presencia de dos IEs, ambos *signaler*, que se emplean en un foro de internet. El texto es escrito y con estructura monológica. Asimismo, el texto es factual, expositivo-explicativo y con una función predominantemente emotiva.

- (6) P: Gaby, pues esto es el panorama que se está viviendo esta mañana aquí en la Terminal 2, no sé si tengas tú alguna pregunta.
GC: Nada más *comentar* que esto ya lo convierte en el aeropuerto más importante de Latinoamérica, y entre los más importantes también del mundo, Carlos. (Entrevista a Ernesto Velasco León con Gabriela Calzada en el programa Once Noticias, México D.F. – 15 de enero de 2008)
- (7) Le rapport avec le sujet? Et bien tout simplement *signaler* que je n'ai pas d'objectifs dans l'immédiat quant à cette partie du jeu, *signaler* que je ne me sens pas encore prête à franchir le pas du pvp [...] (<http://moongang.forumactif.com/t2767-kolizeum-quels-seront-vos-premiers-trophees> - 18 octobre 2012)

4.3 Estructura y organización del texto

Con la finalidad de localizar específicamente en qué parte del texto se utiliza el IE, recurrimos al concepto de superestructura propuesto por van Dijk (1983). Para el

autor, los textos no solamente presentan una estructura semántica global, sino también una estructura esquemática global, lo que se concibe como superestructura. En efecto, van Dijk (1983: 132-133) afirma que los textos se diferencian entre sí por sus funciones comunicativas y sociales, así como por las diferentes construcciones que despliegan al interior; de tal suerte que la superestructura consiste en los principios organizadores del discurso que tienen un carácter jerárquico.

En el caso de la organización textual, Adam (1987: 57) propone el concepto de estructura secuencial o secuencialidad textual al interior de una estructura más vasta a fin de concebir “des schémas de reconnaissance de structures plus ou moins conventionnelles [...]”. El autor identifica diversas superestructuras tales como narrativa, explicativa, descriptiva, argumentativa y dialogal, con la finalidad de determinar la estructura secuencial dominante de un texto.

Si tomamos en consideración las elucidaciones de van Dijk (1983) respecto de la superestructura y aquellas de Adam (1987) sobre la secuencialidad textual, hemos de advertir que la superestructura subyacente a las secuencialidades textuales en las que figuran los IEs es explicativa. Ahora bien, cabe preguntarnos entonces en qué parte específica de esta superestructura se utilizan los IEs. De esta manera, consideramos los elementos constitutivos de la superestructura explicativa que, de acuerdo con Adam (1996: 41), son tres: a) fase de pregunta, donde se expone la problemática principal y se formulan cuestionamientos respecto del cómo y el porqué de un fenómeno; b) fase resolutoria, en la que se presenta la solución de la problemática expuesta en la fase anterior a través de elucidaciones diversas; y c) fase conclusiva, en la que se evalúa todo lo que se ha expuesto con anterioridad a fin de presentar un cierre de la secuencia textual.

En el gráfico 2, podemos observar que tanto en el corpus en español como aquel en francés los IEs se producen esencialmente en la fase de resolución, ya que en español más del 50% y en francés más del 60% de los infinitivos en cuestión se generan justamente en dicha fase. No obstante, cabe advertir que en el corpus en español la fase de pregunta constituye la segunda fase en la que se emplean los IEs con más asiduidad; mientras que en francés es la fase conclusiva la que constituye la segunda fase a la que más se recurre.

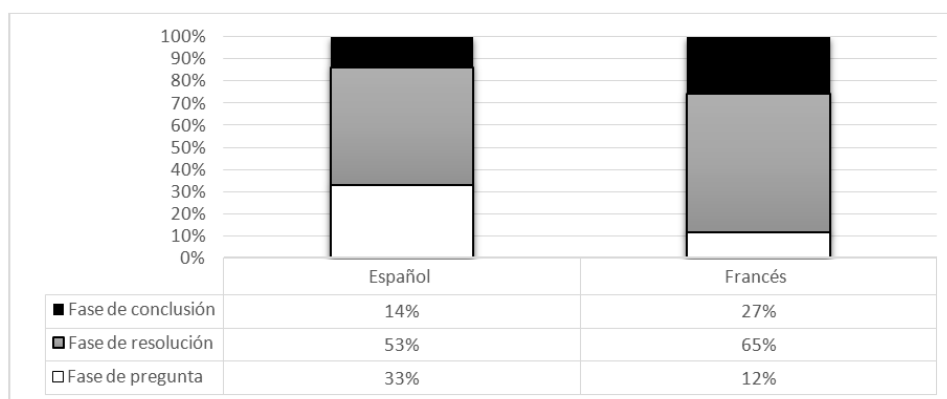


Gráfico 2: Partes del texto explicativo donde se producen los IEs

En el ejemplo (8) encontramos tres IEs, *resaltar*, *señalar* y *volver a destacar* (este último es una perífrasis verbal reiterativa), en un blog escrito por una estudiante de la carrera de Psicopedagogía donde presenta diferentes reflexiones a partir de

actividades realizadas en una de sus asignaturas. Los tres infinitivos se producen justamente en la fase de resolución del texto. En el ejemplo (9) observamos dos IEs, *savoir* y *signaler*, en un blog que publica mensajes sobre un evento de francofonía que tendrá lugar en Kinshasa. El primer infinitivo se produce en la fase de resolución; mientras que el segundo se presenta en la fase conclusiva.

- (8) El principal objetivo de esta experiencia consistía en evaluar a los compañeros de INEF [...]

Como aspectos negativos *resaltar* en primer lugar la impuntualidad que mostraron, ya que nosotras llegamos puntualmente a la cita tal y como nos dijo Alejandro y sin embargo ellos se retrasaron bastante. En segundo lugar *señalar* que tardaron mucho tiempo en preparar la tirolina, y aunque me imagino que es una actividad que requiere de tiempo [...] Y en tercer lugar *volver a destacar* el error a la hora de distribuirse el tiempo [...] (<http://fatimasm.blogdiario.com/i2008-05> - 8 de mayo de 2008)

- (9) C'est dans moins d'un mois exactement que va se tenir, à Kinshasa, le XIVème Sommet de la francophonie. Événement majeur, la francophonie transcende le niveau national. Par conséquent, elle exige une préparation minutieuse, pour éviter des ratés [...] Voilà une des raisons qui explique, avec éloquence, le dernier réglage. En amont, *savoir* si les fonds affectés à la tenue de cette grande messe francophone ont été décaissés ou s'ils les sont au prorata de l'avancement des préparatifs sur terrain [...] En fin, *signaler* les différents itinéraires pour ne pas gêner la fluidité dans la circulation routière dans la ville province de Kinshasa. (Lubula, Ghislain, Dernier réglage! Kinshasa – 13 septembre 2012)

4.4 Configuración sintáctica

En primer lugar, en este apartado observamos que todos los verbos que conforman nuestro corpus de IEs son *verba dicendi*, tal como lo advierten Ridruejo (1992), Hernanz (1999), Kabatek (2008), entre otros. En las tablas I y II podemos advertir que los verbos más frecuentes son el archilexema *decir* en español y *dire* en francés. Otros verbos frecuentes que coinciden en ambos corpus son *agradecer* en español y *remercier* en francés, así como *preguntar* en español y *demander* en francés.

Verbo	Recurrencias
Decir	19%
Agradecer	10 %
Comentar	9%
Preguntar	9%
Recordar	5%
Invitar	5%
Señalar	4%
Felicitar	3%
Anunciar	3%

Tabla I: *Verba dicendi* del corpus en español

Verbo	Recurrencias
Dire	44%
Signaler	15%
Demander	11%
Remercier	10%
Conclure	3%

Tabla II: *Verba dicendi* del corpus en francés

Es importante mencionar en este apartado que un gran número de IEs tanto en español como en francés se hacen acompañar de una diversidad de marcadores discursivos, ya sea estructuradores, tal como *en primer lugar*, *primeramente*, *en segundo lugar*, *por último* y *finalmente* en español, así como *d'abord*, *en premier lieu*, *ensuite* y *enfin* en francés; adverbios como *solamente*, *únicamente*, *básicamente*, etc., en español, así como *simplement*, *seulement*, *uniquement*, *peut-être*, etc., en francés; conectores lógicos de consecuencia como *entonces* y *por lo tanto* en español y de consecuencia y oposición en francés como *donc* y *mais*; y partículas pragmáticas como *bueno*, *bien* y *pues* en español y *bon*, *bien* y *en fait* en francés.

Finalmente, en ambos corpus observamos con cierta asiduidad la presencia de clíticos de segunda persona del plural, *les* en español y *vous* en francés, acompañando a las construcciones infinitivas, en el caso del español pospuestos al infinitivo y en el caso del francés antecediendo el infinitivo. En el ejemplo (10) vemos dos construcciones infinitivas enunciativas constituidas de marcadores discursivos, más específicamente de los estructuradores del discurso *en primer lugar* y *en segundo lugar*, y enseguida los infinitivos *expresar* y *agradecer* respectivamente. Cabe notar que el primer infinitivo tiene el clítico *les* pospuesto. En el ejemplo (11) advertimos de nueva cuenta dos construcciones infinitivas formadas de marcadores discursivos, en particular los estructuradores *en premier lieu* y *ensuite*, seguidos del clítico *vous* y del infinitivo *dire* en ambos casos.

- (10) ***En primer lugar, expresarles*** mi agradecimiento por permitirme dar el discurso de inauguración. ***En segundo lugar, agradecer*** en nombre de los demás organizadores por la presencia de coordinadores, estudiantes de nuestra escuela, así como de los estudiantes de otras escuelas y no sólo por su presencia sino también por su colaboración. (Discurso Inaugural del Festival de la Gastronomía – 12 de septiembre de 2007)
- (11) ***En premier lieu, vous dire*** que le n° 50 envoyé le 9 décembre (c'est marqué sur l'enveloppe) est arrivé le 17 décembre à Québec. ***Ensuite, vous dire*** merci à tous pour ce majestueux numéro avec Jeanne, Vincent et Bénabar, en couverture et en long dossier-rencontre. Quel plaisir ! Du beau, du bon, du grand avec, aussi, les articles sur Pierre Lapointe et surtout Xavier Lacouture, un véritable être Humain (avec un grand H !). (Chorus, les cahiers de la chanson, numéro 51 – printemps 2005)

4.5 Función pragmático-textual

Es importante comenzar este apartado señalando por qué a este infinitivo se le denomina enunciativo. En primer lugar, mediante la emisión del IE el autor del texto hace referencia al acto comunicativo que realiza en la situación de enunciación del *yo*, *aquí* y *ahora*. En otras palabras, a través de estos infinitivos el autor del texto realiza actos performativos (Hernanz, 1999: 2341). El hecho de interpretar este infinitivo como una acción de la primera persona no corresponde a un nivel sintáctico, sino más bien a un nivel pragmático-textual. En efecto, a pesar de carecer de las categorías gramaticales de persona, tiempo y modo, el IE sale de la comunicación de primer orden para formar parte de un segundo orden, es decir de un metadiscurso.

Para que el IE pueda interpretarse como un acto performativo realizado por el autor del texto, se necesita un contexto claramente comunicativo que haga inequívoca la referencia tanto al tiempo como a la persona (o agente), así como una finalidad comunicativa específica. Hernanz (1999: 2341) explica que la situación de enunciación juega aquí un rol primordial para que funcionen comunicativamente estos infinitivos, ya que la ausencia de marcas de tiempo y persona corresponde con el momento mismo de la enunciación, es decir el presente, y con la persona que emite dicha enunciación, esto es la primera persona. De ahí que los IEs se interpreten fácilmente como actos de la primera persona (*yo*) en el momento en que se habla o se escribe (presente).

En cuanto a la finalidad comunicativa específica, autores como Hernanz (1999: 2341) Kabatek (2008: 203-204), entre otros coinciden en señalar que la función que despliegan los IEs es una función metacomunicativa. Desafortunadamente, no se ha profundizado en dicho valor, pues la mayoría de las ocasiones se le menciona de manera accesoria. Por ello, nos resulta imperante considerar el concepto de metacomunicación a fin de determinar el rol que juega en el uso de los IEs.

Hyland & Tse (2004) y Gläser (1995) concuerdan en sus respectivas definiciones en que la metacomunicación consiste en una herramienta a la que recurre el autor de un texto para explicitarle al receptor cómo ha organizado las diferentes partes que componen dicho texto. En otras palabras, a través de la metacomunicación, el autor deja ver su postura respecto del texto, involucrando al receptor en dicha postura. Mediante la metacomunicación, el autor expresa su objetivo comunicativo y, al mismo tiempo, se asegura de que el receptor logre comprender el texto de mejor manera.

En el marco de la metacomunicación existe un problema de imprecisiones, especialmente en lo que se refiere a las clasificaciones y categorizaciones (Beauvais, 1989: 13), ya que algunos autores (Vande Kopple, 1985 y 2012; Hyland & Tse, 2004; entre otros) consideran metacomunicativos ciertos elementos tanto lingüísticos como no lingüísticos que otros estudiosos designan como pertenecientes a la comunicación o al nivel proposicional (Göpferich, 1995). “Metadiscourse is an admittedly messy but very important part of language use; thus in studying it, we should expect a certain degree of impreciseness and subjectivity, reconsiderations and refinements of what does or does not count as an instance of metadiscourse” (Crismore *et al.*, 1993: 54).

Más allá de cualquier modelo con categorías y subcategorías, consideramos que, para el análisis del IE, lo importante será distinguir entre el contenido proposicional y la metacomunicación. Concordamos con Vande Kopple (2002: 93; 2012: 37) que asevera que la información proposicional y la metacomunicación pertenecen a dos niveles de significación diferentes. En efecto, en un primer nivel, el proposicional, localizamos el contenido informativo del texto, es decir las ideas del autor; mientras que, en el segundo nivel, el metacomunicativo, se encuentra material cuyo objetivo ya no consiste en proporcionar información al receptor, sino en hacer referencia al material encontrado en el nivel proposicional.

Asimismo, coincidimos con Hyland & Tse (2004) en cuanto a que ciertos elementos metacomunicativos no solamente tienen una función de referirse a los actos de comunicación que se presentan al interior del texto, sino que también funcionan como organizadores discursivos para cambiar de tema, para hacer hincapié en una idea o para cerrar un apartado del texto o incluso el texto completo. Estos elementos, de alguna manera, ayudan al receptor de un texto a comprender mejor el contenido del mismo, ya sea organizando, interpretando, evaluando o reaccionando ante la postura del autor (Vande Kopple, 1985: 83; 2012: 38).

En el ejemplo (12) encontramos resaltados elementos lingüísticos que pertenecen al nivel de la metacomunicación; entre dichos elementos observamos el IE *comentar* precedido del estructurador discursivo *por otro lado*, así como el clítico de segunda persona *les* aunado al infinitivo. En el ejemplo (13) advertimos un fragmento del turno de habla de un miembro de la Comisión permanente de salud y servicios sociales de Quebec en el que se encuentran igualmente resaltados elementos que pertenecen al nivel metacomunicativo; entre estos elementos se halla el IE *dire* antecedido tanto del estructurador discursivo *d'abord* como del clítico de segunda persona *vous*:

(12) Hola Compañeros:

Les informo que las fechas de las próximas reuniones de la Academia de Didáctica serán a finales de octubre y principios de noviembre. ***Por otro lado, comentarles que*** hacen falta sinodales para los 19 exámenes de acreditación para la materia de Francés para Niños (LIDIFLE), quien pueda colaborar me lo indica por favor. (Correo electrónico – 4 de octubre de 2008)

(13) Mme Vien: ***C'est une question... elle est très large, votre question, mais d'abord vous dire que***, sur l'espace public, vous avez... ***je pense que*** la commission a été... elle a vu juste, hein, quand elle a posé cette question-là puis quand elle a invité l'ensemble des villes -- ***on comprend que*** c'est beaucoup Montréal et Québec, là -- à se questionner sur le partage de l'espace public. (Debate de la *Commission permanente de la santé et des services sociaux* – 25 de noviembre de 2011)

Una vez analizados los corpus con base en los cinco componentes de nuestro modelo de análisis, consideramos pertinente presentar una síntesis de nuestros resultados más importantes a través de la tabla III:

	Corpus en español	Corpus en francés
Tipos textuales	<p>Factuales Expositivo-explicativos Con tendencia a la oralidad/ espontaneidad Más del 60% en medio fónico y con propensión a una estructura dialógica</p>	<p>Factuales Expositivo-explicativos Con tendencia a la oralidad/ espontaneidad El 70% en medio gráfico y con propensión a una estructura monológica</p>
Géneros textuales	<p>Entrevistas de radio y TV Conferencias de prensa Talleres académicos Discursos de bienvenida y de clausura Correos electrónicos Blogs y foros de internet</p>	<p>Blogs y foros de internet Correos de lectores de revistas y páginas Web Correos electrónicos Páginas Web personales Mensajes en redes sociales Conferencias de prensa Reuniones y discursos varios</p>
Superestructura de las secuencias textuales	Mayormente en la fase de resolución de las secuencias expositivo-explicativas	Mayormente en la fase de resolución de las secuencias expositivo-explicativas
Configuración sintáctica	<p>Los infinitivos son <i>verba dicendi</i>: <i>decir, agradecer, comentar, preguntar</i>, etc. Los infinitivos están precedidos de marcadores discursivos: a) Estructuradores b) Adverbios c) Conectores d) Partículas pragmáticas Clíticos de segunda persona se encuentran pospuestos al infinitivo</p>	<p>Los infinitivos son <i>verba dicendi</i>: <i>dire, signaler, demander, remercier</i>, etc. Los infinitivos están precedidos de marcadores discursivos: a) Estructuradores b) Adverbios c) Conectores d) Partículas pragmáticas Clíticos de segunda persona anteceden el infinitivo</p>
Función pragmático-textual	<p>El autor del texto hace referencia al <i>yo, aquí y ahora</i> al momento de enunciar el infinitivo. <i>Función metacomunicativa</i>: a) El autor del texto hace referencia a sus propios actos comunicativos. b) El autor le explicita al receptor cómo ha organizado las diferentes partes de su texto.</p>	<p>El autor del texto hace referencia al <i>yo, aquí y ahora</i> al momento de enunciar el infinitivo. <i>Función metacomunicativa</i>: a) El autor del texto hace referencia a sus propios actos comunicativos. b) El autor le explicita al receptor cómo ha organizado las diferentes partes de su texto.</p>

Tabla III: Síntesis de los resultados de los dos corpus

5. Conclusiones

Luego de presentar el análisis de los IEs, nos parece pertinente hacer un recuento de nuestros hallazgos a lo largo de este estudio. En primer lugar, observamos que el comportamiento del IE en las dos lenguas es sumamente similar, pues tanto en español como en francés despliega una función metacomunicativa, es decir el autor hace referencia a sus propios actos comunicativos.

Asimismo, su configuración sintáctica es muy parecida, pues el infinitivo en cuestión no se emplea de manera aislada sin elementos que lo acompañen sistemáticamente. Al contrario, el infinitivo se hace acompañar tanto de marcadores discursivos, en específico estructuradores, adverbios, conectores y partículas pragmáticas, así como de clíticos de segunda persona en los dos idiomas.

Igualmente, identificamos que los textos en los que se utilizan estos infinitivos son factuales, expositivo-explicativos, dirigidos a un público masivo y con cierta tendencia a la oralidad o espontaneidad. En cuanto a la fase textual en la que se producen los IEs, determinamos que se producen esencialmente en la fase de resolución.

No obstante, cabe reseñar las dos diferencias que advertimos en ambos corpus. En primer lugar, en el marco del medio, así como de los tipos y géneros textuales, en el corpus en español los IEs se producen principalmente en textos fónicos y con tendencia a una estructura dialógica; mientras que en el corpus en francés los infinitivos se emplean más en textos gráficos y con tendencia a una estructura monológica.

Por lo tanto, en español los géneros textuales donde se registran estos infinitivos son por orden de importancia: entrevistas de radio y televisión, conferencias de prensa, talleres académicos, discursos varios, correos electrónicos, blogs y foros de internet; mientras que en francés los textos en los que se identifican los infinitivos son: blogs y foros de internet, correos de lectores en revistas y páginas Web, correos electrónicos, mensajes en diferentes redes sociales, conferencias de prensa, reuniones y discursos varios. Tal como hemos indicado anteriormente, el parámetro del medio no resulta decisivo en el empleo del IE, pero sí nos permite, junto con otros factores, establecer el tipo de comunicación que resulta idónea para la producción de estos infinitivos en las dos lenguas.

Otra pequeña diferencia que observamos en los dos corpus está relacionada con la fase textual en la que se registran los IEs. Si bien la fase de resolución constituye aquella más recurrente en el registro de los infinitivos en ambos corpus; la segunda fase textual es diferente en los dos idiomas. En efecto, en español la fase de pregunta resulta la segunda fase en la que se emplean los IEs con más asiduidad; mientras que en francés es la fase conclusiva la que constituye la segunda fase con mayor recurrencia.

Finalmente, consideramos que nuestro estudio representa una contribución a la pragmalingüística y a la lingüística del texto, pues hasta el momento el IE ha recibido poca atención, especialmente en francés. Tal como hemos señalado anteriormente, algunos estudiosos del español se han concentrado en reprochar su uso en lugar de describir sus rasgos lingüísticos. Los pocos estudios dedicados a este infinitivo se han centrado en examinarlo más sintácticamente sin ahondar en sus características textuales y pragmáticas. De tal manera, consideramos que tanto

gramáticas como monografías del infinitivo del español y del francés deberán tomar en cuenta este infinitivo en sus descripciones lingüísticas.

Bibliografía

- Adam, Jean Michel. (1987). Textualité et séquentialité. L'exemple de la description. *Langue française*, 74: 51-72. DOI: 10.3406/lfr.1987.6435.
- Adam, Jean Michel. (1996). L'argumentation dans le dialogue. *Langue française*, 112: 31-49.
- Bakhtin, M. 1986. The Problem of Speech Genres. En C. Emerson & M. Holquist (Eds.). *Speech Genres, and Other Late Essays*. 60-102. Austin: University of Texas.
- Beauvais, Paul J. (1989). A speech act theory on metadiscourse. *Written Communication*, 6 (1): 11-30.
- Beacco, Jean Claude. (1992). Les genres textuels dans l'analyse du discours: écriture légitime et communautés translingüísticas. *Langages*, 105: 8-27.
- Crismore, Avon, Raija Markkanen & Margaret S. Steffensen. (1993). Metadiscourse in persuasive writing. A study of texts written by American and Finnish University Students. *Written Communication*, 10 (1): 39-71.
- De Beaugrande, Robert Alain & Wolfgang Ulrich Dressler. (1997) *Introducción a la Lingüística del texto*. Barcelona: Ariel.
- De Miguel, Amando. (2005). Gramatiquerías, Disponible en: <http://www.libertaddigital.com/opinion/amando-de-miguel/gramatiquerias-24179/>
- Escandell-Vidal, María Victoria. (1996). *Introducción a la pragmática*. Barcelona: Ariel.
- Gläser, Robert. (1995) *Linguistic features and genre profiles of scientific English*. Frankfurt am Main: Peter Lang.
- Göpferich, Susanne. (1995). *Textsorten in Naturwissenschaften und Technik. Pragmatische Typologie-Kontrastierung-Translation*. Tübingen: Narr.
- Gómez, Torrego, L. (1991). *Manual de español correcto*, vol. II. Madrid: Arco Libro.
- Hernanz, María Llúisa. (1999). El infinitivo. En I. Bosque & V. Demonte (Eds.) *Gramática descriptiva de la lengua española*. 2197-2356. Madrid: Espasa.
- Hyland, Ken & Polly Tse. (2004). Metadiscourse in academic writing: a reappraisal. *Applied Linguistics* 25 (2): 156-177.
- Kabatek, Johannes. (2008). En primer lugar, agradecer – wie sich 'ungrammatische' Infinitive in die spanische Grammatik schleichen. En E. Stark, R. Schmidt-Riese & E. Stoll (Hgg.) *Romanische Syntax im Wandel*. 197-208. Tübingen: Narr.
- Koch, Peter & Wulf Oesterreicher. (2001). Langage oral et langage écrit. In *Lexikon der romanistischen Linguistik* Tome 1, 2. 584-627. Tübingen: Max Niemeyer Verlag.
- Lázaro Carreter, Fernando. (1998). *El Dardo en la Palabra*. Barcelona: Galaxia Gutenberg.
- Quintero Ramírez, Sara. (2014). Juste vous dire quelque chose à propos de l'infinitif. Étude de l'infinitif performatif d'après une perspective pragmatico-textuelle. En *Congrès Mondial de Linguistique Française – CMLF 2014*. 2147-2163. Berlín: SHS Web of Conferences.
- Ridruejo, Emilio. (1992). El infinitivo enunciativo en el español actual. En P. Sawicki/ J. Slawomirski (Eds). *Acta Universitatis Wratislaviensis* 1370: 137-148.
- Rück, Heribert. (1991). *Linguistique textuelle et Enseignement du Français*. Paris: Hatier/ Didier.
- Seco, Manuel. (1988). *Diccionario de dudas y dificultades de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Vande Kopple, William J. (1985). Some exploratory discourse on metadiscourse. *College Composition and Communication*, 36: 82-93.

- Vande Kopple, William J. (2002). Metadiscourse, discourse, and issues in composition and rhetoric. En E. Barton & G. Stygall (Eds.), *Discourse studies in composition*. 91-113. Cresskill, New Jersey: Hampton Press.
- Vande Kopple, William J. (2012). The importance of studying metadiscourse. *Applied Research in English*, 1 (2): 37-44.
- Van Dijk, Teun A. (1983). *La Ciencia del texto*. Barcelona: Paidós.
- Weinrich, Harald. (1976). *Lenguaje en Textos*. Madrid: Gredos.
- Weinrich, Harald. (1974). *Estructura y Función de los Tiempos en el Lenguaje*. Madrid: Gredos.